

Vista general 1 (Fig. 122)



Figura 122.

Interpretación

Se trata de un pliegue de propagación de falla. Aunque el cabalgamiento no se observa, la geometría del pliegue permite deducir su geometría y cómo debe enraizarse en el basamento (no hay despegue) (Fig. 123).

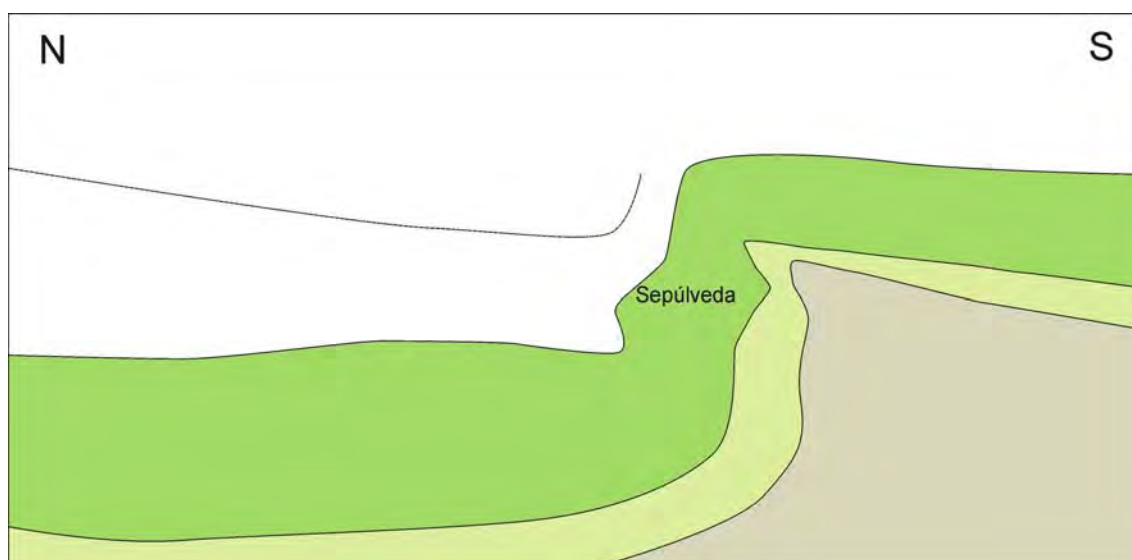


Figura 123.

Vista general 2

Algo más de cerca. El pliegue de Sepúlveda forma parte de un sistema de cabalgamientos imbricados de piel gruesa vergentes al norte (sobre la cuenca del Duero) (Fig. 124). Al fondo se ve el material del basamento varisco que aflora en Somosierra.

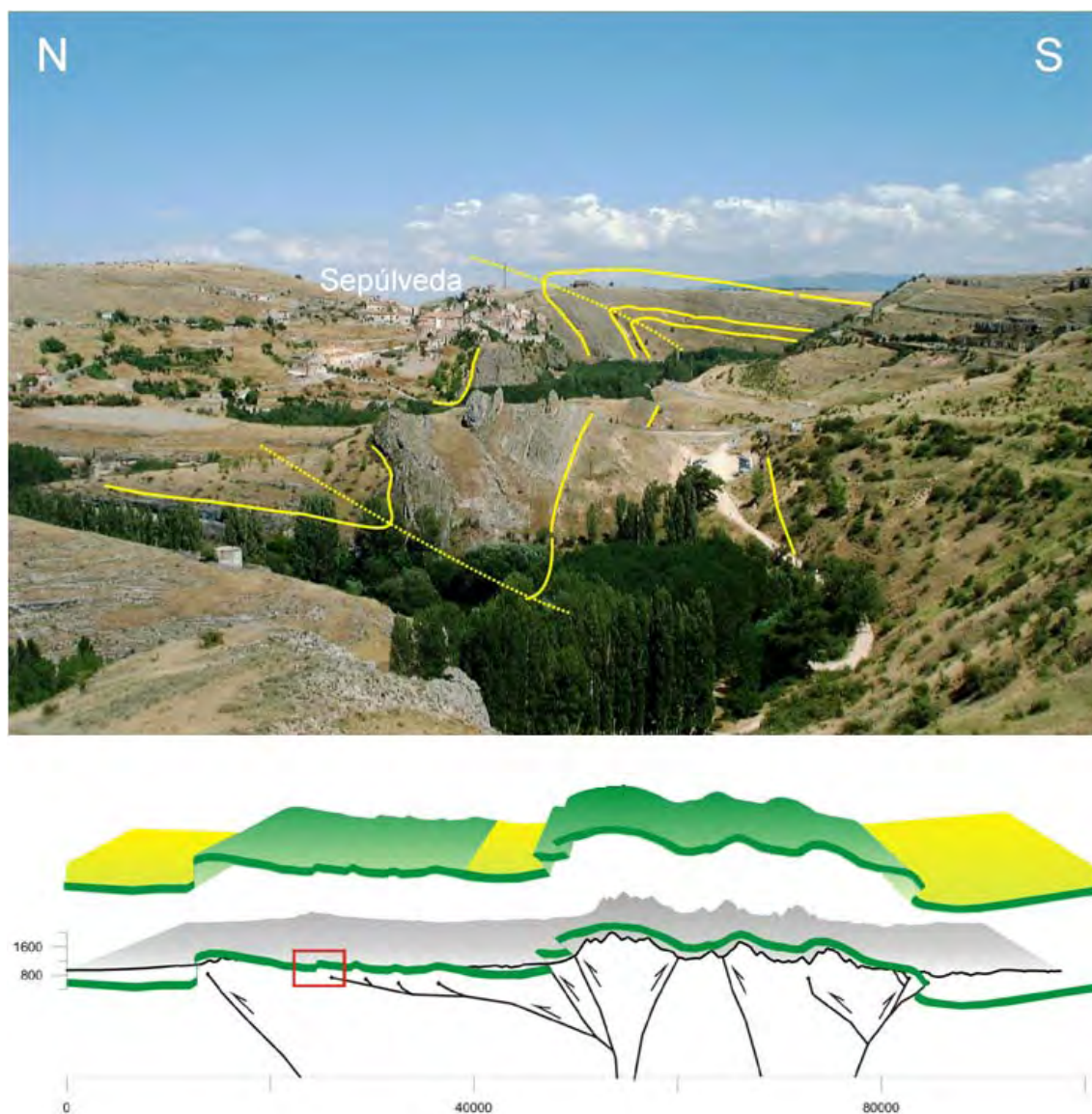


Figura 124.

Esquema tectónico

Mapa geológico del sistema de cabalgamientos imbricados de Sepúlveda-Honrrubia (Fig. 125). Los pliegues vienen marcados por una línea con punto-rayas. El de Sepúlveda es el de en medio.

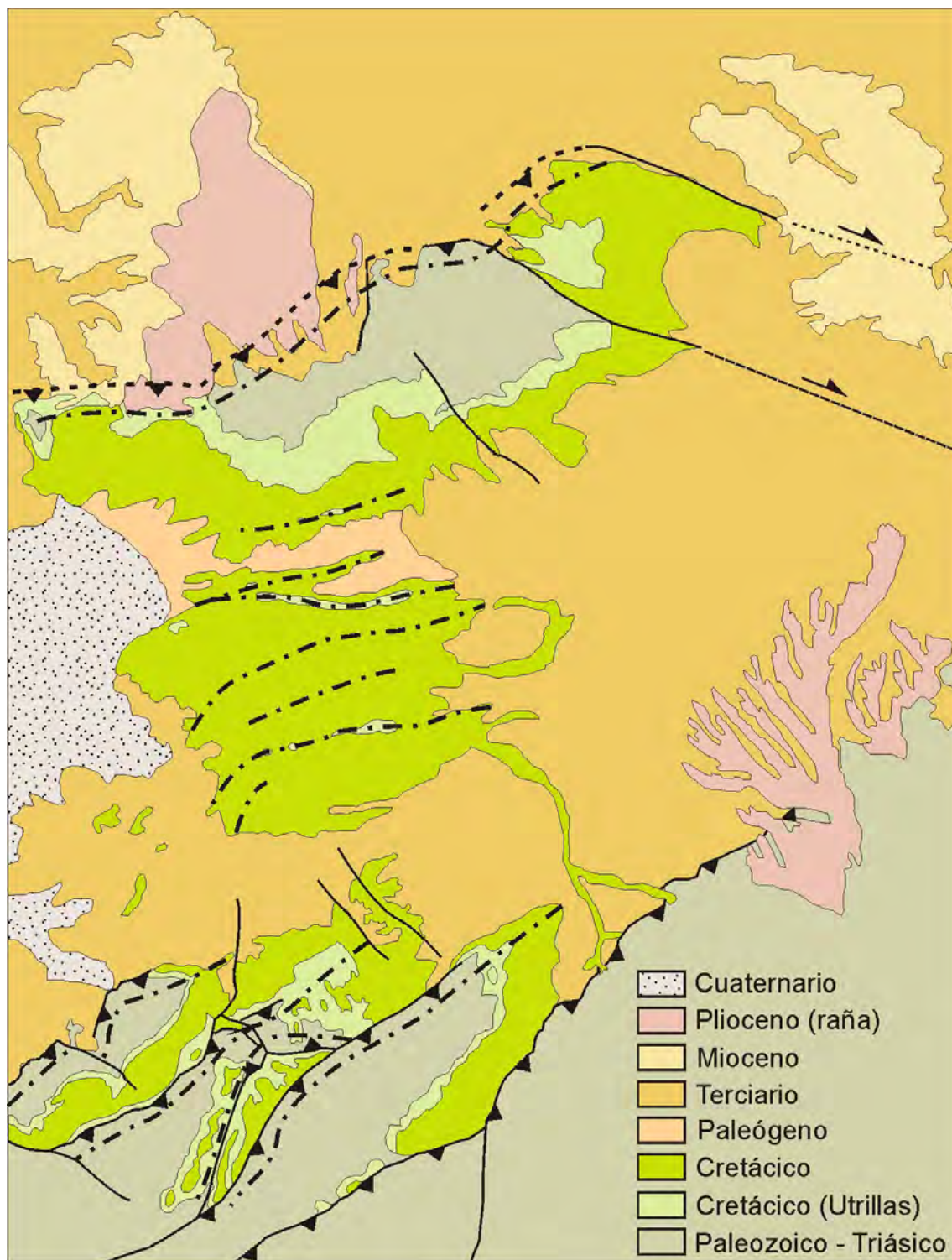


Figura 125.

Vista 3D (Fig. 126)

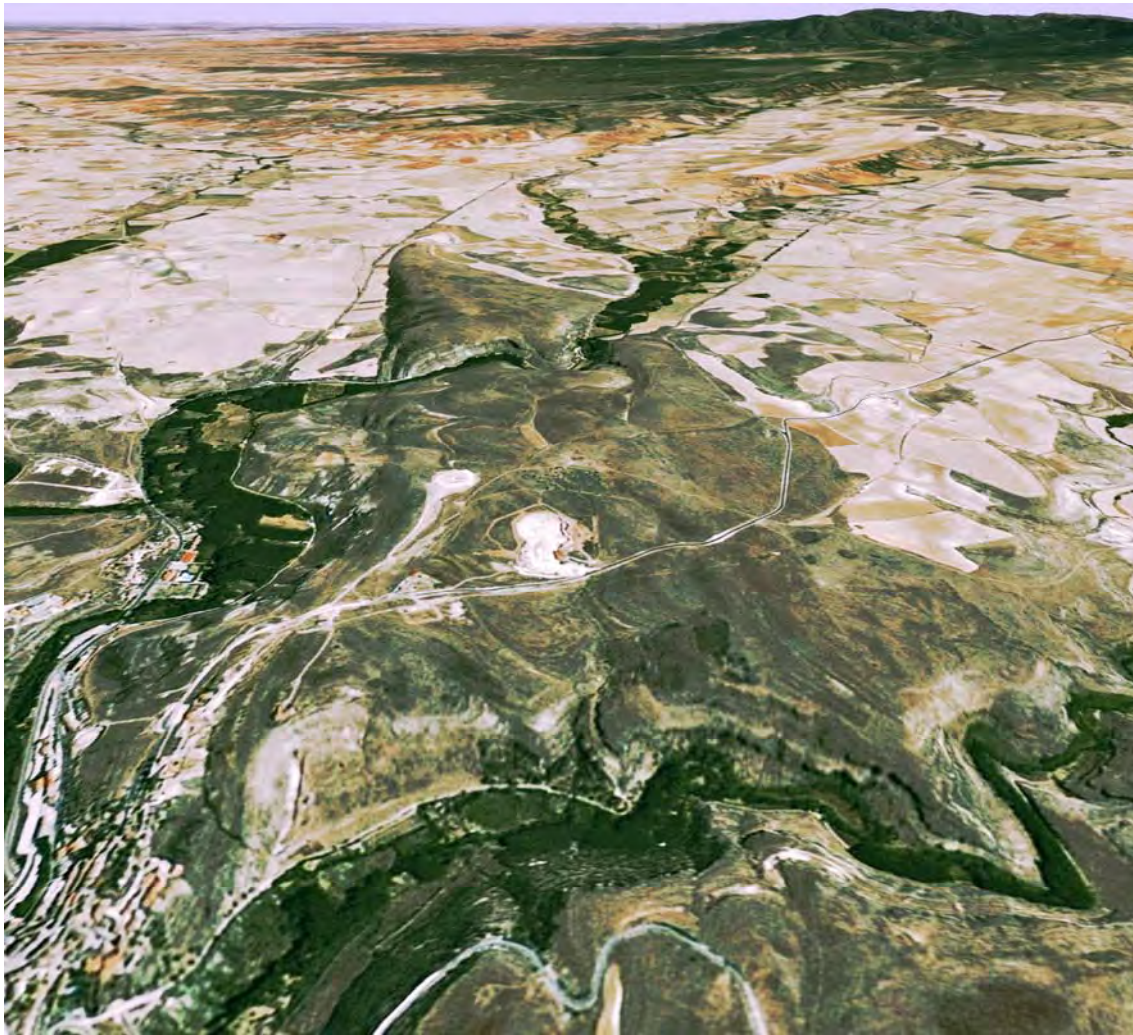


Figura 126.

Interpretación (Fig. 127)

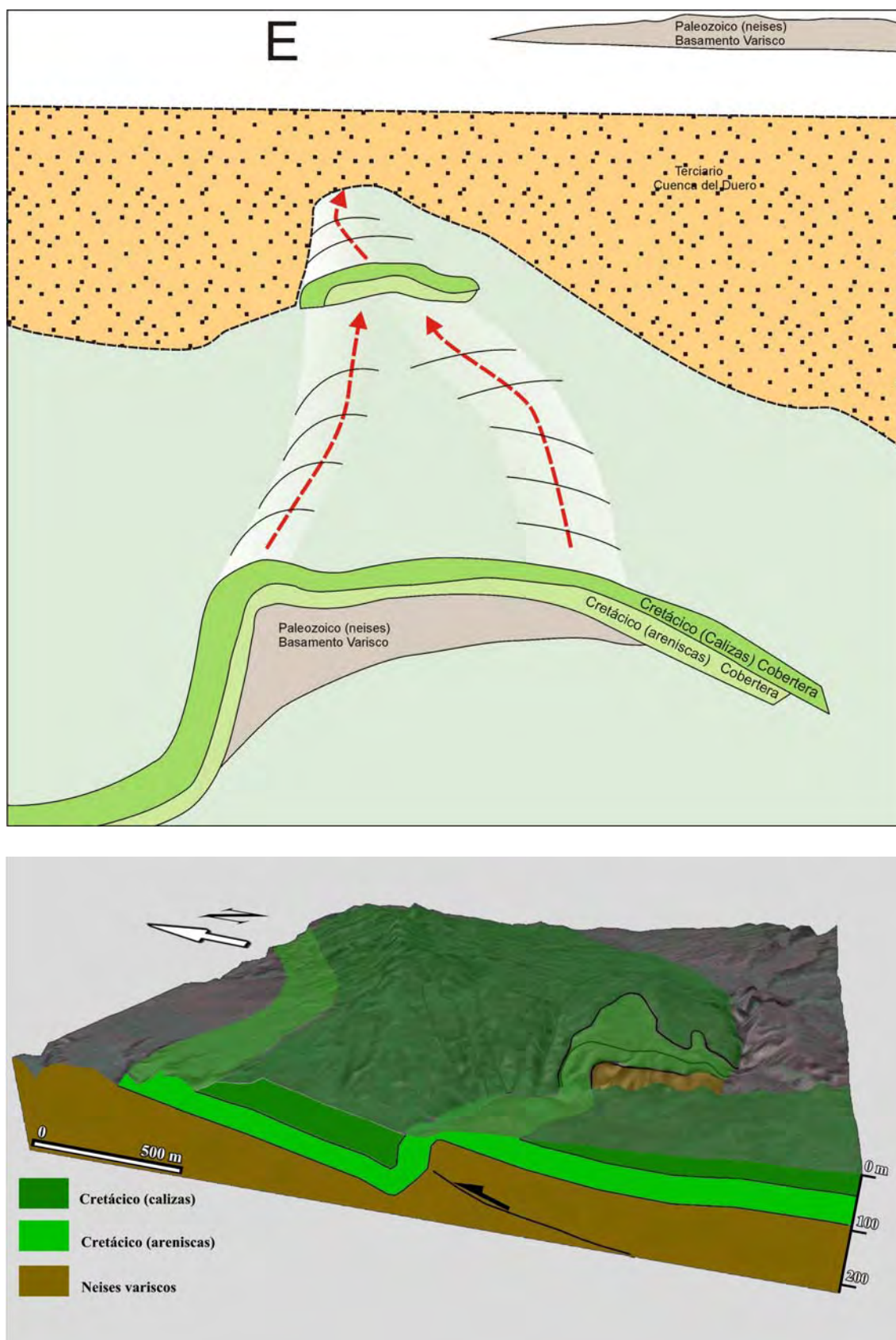


Figura 127. Relación entre el pliegue y el cabalgamiento.

Vistas de detalle

Mirando hacia el Oeste, desde la salida de Sepúlveda (Fig. 128).



Figura 128.